

Presentación

Abordamos en el presente número de *Scriptura* algunos aspectos puntuales de la narrativa breve española en el siglo XIX. Como es bien sabido, desde que Mariano Baquero Goyanes diera a conocer su todavía hoy indispensable estudio *El cuento español en el siglo XIX* (Premio “Menéndez y Pelayo” 1948), los aportes investigadores sobre el tema no han cesado de crecer. En este crecimiento, esclarecimiento al fin y al cabo, se inscribe la presente edición y lo que se desprende de sus corolarios. Observará el lector que muchos de ellos se dirimen en nombre de la indeterminación del género en la época romántica, para culminar en el cuento literario realista-naturalista y modernista en el último tercio de la centuria. Un trayecto no exento de prejuicios, como diagnosticara *Clarín*: “No es más difícil un cuento que una novela, pero tampoco menos; de modo que hay una notoria injusticia en considerar inferior el género de las narraciones cortas, en el cual, por cierto, se han hecho célebres muchos escritores antiguos y modernos...” A lo que *Azorín* añadiría un criterio esencialista de valor nada desdeñable: “El cuento es a la prosa lo que el soneto al verso”. En el camino andado por el cuento —explícito en estas páginas— se ponen de manifiesto sus difusos límites poéticos y narratológicos: la tensión entre la poética del cuento romántico en verso y el cuento en prosa, las afinidades entre el género “cuento” y el cuadro de costumbres, la interacción entre cuento popular o folclórico de tradición oral y cuento literario de la modernidad, etc. Todo ello, claro está, indisolublemente unido a la permeabilidad ficcional —deconstrucción y constructora a un tiempo— de sus claves temáticas.

En el siglo XIX, periodismo y cuento son dos caras de una misma moneda. El auge del segundo es inexplicable sin la apuesta instrumental del primero, hasta el punto —se ha estudiado con creces— que muchos de los relatos observan una sustancial dependencia narrativa respecto a imperativos paratextuales y contextuales derivados del periodismo. La mayoría de los autores que contribuyeron a la eclosión y conformación del género cuento han permanecido en el más puro ostracismo, desperdigados entre las páginas de diarios, periódicos y revistas de diverso cuño. Los árboles, una vez más, no han dejado ver el bosque o, cuando menos, han impedido una justa y objetiva valoración del fenómeno.

Y no hablamos solamente en términos cuantitativos, sino también, en casos aislados, en términos cualitativos. Raros y olvidados, las huellas de algunos de estos escritores son aquí y ahora objeto de nuestro estudio.